

## Venezolano de la Semana- Dr. Marcel Roche

Un Científico Marcel Roche nació el 15 de agosto de 1920 en la ciudad de Caracas, Venezuela. Fue el hijo mayor del Urbanista Luis Roche y de la dama francesa Beatrice Dugand. A los 9 años fue enviado con sus abuelos maternos a estudiar a Francia, en el College Sainte Croix de Neuilly, desde entonces muestra su afición por la música, lectura y literatura, al publicar con un compañero de estudios una revista mensual llamada &ldquo;Le vampiro&rdquo;.

Marcel Roche nació el 15 de agosto de 1920 en la ciudad de Caracas, Venezuela. Fue el hijo mayor del Urbanista Luis Roche y de la dama francesa Beatrice Dugand. A los 9 años fue enviado con sus abuelos maternos a estudiar a Francia, en el College Sainte Croix de Neuilly, desde entonces muestra su afición por la música, lectura y literatura, al publicar con un compañero de estudios una revista mensual llamada &ldquo;Le vampiro&rdquo;. Al terminar sus estudios en Francia, viaja a Estados Unidos de América, donde obtiene en 1942 el título de Bachelor en Biología y Química del College Saint Joseph&rsquo;s. En 1946 se gradúa de Médico de la Universidad de Johns Hopkins, los años sucesivos realizó investigaciones en áreas como la endocrinología, la diabetología y la nutrición, gracias a las cuales realizó sus primeras publicaciones en el New England Journal of Medicine. Luego fue investigador voluntario en el Instituto de Salud Pública de Nueva York hasta 1951, año en el cual regresa a Venezuela.

Al llegar a Venezuela comienza a ejercer la medicina junto a Francisco De Venenzi y a dar clases de Fisiopatología en la Universidad Central de Venezuela (UCV), al poco tiempo ambos médicos crearon el Laboratorio Médico Analítico, siendo éste el primer paso para la creación del Instituto de Investigaciones Médicas de la Fundación Luis Roche.

Roche, también se involucra en las actividades de la Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia (ASOVAC) siendo su Secretario General en 1958. En 1953 revalida su título de médico en Venezuela al presentar su tesis doctoral. En este tiempo Roche junto a De Venanzi, investigan el bocio endémico, y recomienda yodar la sal para consumo humano, para disminuir la presencia del bocio.

En 1958 es llamado para hacerse cargo del Instituto Venezolano de Neurología e Investigaciones Cerebrales (IVNIC), el cual carecía de infraestructura y personal por lo que insta a sus colegas estadounidenses para que lo apoyaran en la apertura de laboratorios y en la formación de jóvenes venezolanos como científicos. De esta manera se dio lugar al Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), creado el 9 de febrero de 1959. Roche fue hasta 1969 el Director de la institución, la cual marcó un hito pues su orientación está dirigida hacia la obtención de conocimiento y la capacidad de ligarse a las grandes corrientes del pensamiento científico universal.

Roche logró establecer las directrices para preparar y hacer que científicos venezolanos tengan presencia internacional al fomentar las becas para la realización de doctorados en el exterior, de esta manera en 10 años Venezuela contaba con una matriz multidisciplinaria de investigadores, que laboraban en diversos centros o departamentos: Medicina Experimental, Microbiología, Biofísica y Bioquímica, Química, Ecología, Matemáticas y Antropología. Roche también se ocupó de la dotación de información científica actualizada, comprando colecciones completas de revistas y manteniendo suscripciones permanentes, lo cual ha permitido al IVIC contar con una colección valiosa de publicaciones periódicas.

En definitiva Roche convirtió al IVIC en más que un centro de investigación, la hizo para quienes estuviesen involucrados con la institución en parte de sus vidas y los llenó de calidad de vida.

Estando a mitad de su tercer ejercicio como Director del IVIC, fue llamado por el Ejecutivo Nacional para encargarse de la puesta en marcha del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT), siendo su primer director-fundador entre 1969-1972. Promovió la educación de la ciencia en la enseñanza preuniversitaria, mediante la creación del Centro Nacional para el Mejoramiento de la Enseñanza de la Ciencia (CENAMEC). Impulsó el conocimiento estadístico de la ciencia en el país, finalmente definiendo y diseñando una política científica y tecnológica, ya mediante documentos o planes de acción

Gracias a la acción de Roche en el CONICIT, se creó el Centro de Investigaciones Astronómicas Francisco José Duarte (CIDA) el Centro de Investigaciones para Exportación (CIEPE). Se inició la planificación de un instituto de petróleo, el INVEPET que luego de la nacionalización se convertiría en el INTEVEP. Parte de sus experiencias y reflexiones al frente del CONICIT las vertería en su libro Descubriendo a Prometeo.

En 1973 regresa al IVIC específicamente al Departamento de Antropología, creando el Laboratorio de Historia y Sociología de la Ciencia; allí escribe su texto clásico, Rafael Rangel: Ciencia y política a principios del siglo XX. Convince a las autoridades educativas del Instituto que introduzcan en el pensum de estudios un curso en el cual se impartieran nociones de historia, sociología, filosofía y política de la ciencia y la tecnología. En esta época también se desempeñaba como el editor-fundador de la revista Interciencia (1976-1998); desarrolla más ampliamente su faceta como divulgador de la ciencia, escribiendo artículos en El Diario de Caracas, parte de ellos están compilados en su libro Mi Compromiso con la Ciencia (1987).

Por sus actividades recibió muchos premios y reconocimientos entre los que destacan: Premio José Moradell 1982, de divulgación científica otorgado por el Círculo de Periodismo Científico de Venezuela, en 1987 el premio Kalinga que otorga la UNESCO a la Divulgación Científica. Al ser nombrado Embajador Permanente ante la UNESCO se traslada a París para residir allí entre 1985-1989; a distancia dirigió tesis de maestría y de doctorado.

Por motivos de salud opta por retirarse definitivamente en 1996. Tuvo una vida activa en diversas sociedades científicas como miembro, presidente, secretario y editor, su participación en estas sociedades lo hizo reconocido por colegas dentro del país y fuera del país, cabe destacar su participación activa en el Movimiento Pugwash.

Roche muere en la ciudad de Miami, Estados Unidos el 3 de mayo de 2003, dejando como legado a muchos científicos venezolanos y la visión y misión de una institución que los forma y desarrolla. Por deseo expreso sus cenizas fueron regadas en los jardines del IVIC.